

16º Seminario Internacional

Problemas de la Revolución en América Latina

16 a 20 de julio. Quito, Ecuador

En nombre de todos sus militantes, el Partido Comunista Revolucionario trae desde Brasil un gran saludo a los compañeros y compañeras que participan de este importante Seminario Internacional que realiza en Quito por la 16 vez, gracias al innegable compromiso del Partido Comunista Marxista-Leninista del Ecuador (PCMLE) y del Movimiento Popular Democrático con la revolución y con el socialismo en América Latina y en el Mundo.

Camaradas, entre los días 13 y 22 de junio, delegaciones de 186 países se reunieron en Rio de Janeiro para realizar la Cúpula de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, la Rio + 20, con el objetivo de buscar soluciones para los problemas ambientales del mundo.

En la Rio + 20 poca cosa se a producido en concreto. Los intereses económicos de las grandes potencias nuevamente fueran obstáculo para la producción de propuestas que solucionen los graves problemas y males ambientales que asuelan la Tierra.

La novedad fue el debate sobre el concepto de “Economía verde” defendido por los países imperialistas como el nuevo paradigma para el desarrollo sostenible. Concepto nuevo de viejas ideas que se resume en la privatización y mercantilización de los recursos naturales.

Ejemplo de este proceso son los famosos créditos de carbono, por los cuales uno país en desarrollo y que tenga que utilizar emisiones de gas carbónico más allá de lo recomendado puede comprar un “permiso” de uno país desarrollado que este abajo de los límites previstos (el mismo puede ser hecho entre industrias y propietarios rurales). El camino siguiente es la conformación de estos créditos en el mercado financiero en la forma de acciones.

La gran cuestión para el capitalismo es que esta financierización aún es reducida, ya que pocos países aceptaran la política de créditos de carbono, algo que la burguesía esperaba revertir con la Rio+20. En resumen, la propuesta significa en la práctica transformar até mismo la respiración del árbol en mercancía. Mecanismo como este son el eje central de la “Economía verde”, son los nombrados “Pagos por Servicios Ambientales (PSA)”.

La verdad es que con la profundización de la crisis del capitalismo iniciada en 2008, la burguesía internacional intenta encontrar nuevos medios de generar y concentrar el capital.

Fracaso, decepción, desilusión, frustración, y otros nombres son utilizados por los movimientos sociales que participan de la Rio+20 o acompañan en la Cumbre de los Pueblos el desarrollo de esta conferencia, que tuvo costo de 122 millones de reales solamente con seguridad. Para la realización del

encuentro, el gobierno brasileño montó un de los más grandes esquemas de seguridad implementados en la historia del Brasil: alrededor de 12 mil hombres de las Fuerzas Armadas, 43 organizaciones gubernamentales de seguridad, 300 militares del destacamento antiterrorismo del Ejército y Marina. Durante el evento, la ciudad del Rio de Janeiro fue tomada por tropas del Ejército que, con fusiles, tanques y todo su aparato, sitiaron la ciudad.

Pero, para enfrentar las catástrofes que están ocurriendo en nuestro planeta y causan la muerte de millones de personas y la destrucción de ciudades y del medio ambiente ninguna medida fue adoptada.

También nada fue hecho sobre las advertencias del documento “Cambio del Clima: la base de la ciencia”, producido por el Painel Intergubernamental sobre Cambios del Clima (IPCC) que reunió 600 científicos de 40 países en 2007.

Según los científicos, el “calentamiento del sistema del clima es inequívoco y se vuelve evidente, a partir de observación de incremento en las temperaturas globales medias de aire y del océano, derretimiento diseminado de nieve y hielo y elevación del nivel medio global del mar”. Hace cinco años el informe del IPCC previó pérdidas de hielo en los neveros, más secamiento, además de la elevación del nivel del mar hasta 2100 y aumento de la extinción de especies (a cada año 10 especies son extintas y calculase que alrededor de 65% de las especies están amenazados de extinción).

Desde del ultimo informe del IPCC (2007) hasta hoy solamente una certeza: el planeta sigue amenazado.

De hecho, en su exposición La tierra mirada desde del cielo, con fotos del planeta de la Eco 92 hasta la Rio+20, el fotógrafo Yann Artus-Bertrand revela que las emisiones de CO2 aumentarían en 36% y alcanzarían 30 mil millones de toneladas por año; las florestas mundiales perdieron casi 300 millones de hectáreas, o sea, 13 millones de hectáreas por año; 1 mil millón de personas sufren de desnutrición mientras el mismo número sufre de obesidad y una especie de vertebrado en cinco corren riesgo de extinción.

¿Pero quien son los responsables por esta grave situación en que se encuentra el nuestro planeta?

Los siete principales países capitalistas del mundo – EUA, China, Japón, Inglaterra, Francia, Alemania y Rusia – son responsables por más de 80% de la producción de estos gases. Solamente los EUA son culpables por 25% de las emisiones de dióxido de carbono el planeta y consumen 70% de la madera extraída de la floresta amazónica. Más: mientras uno habitante de los EUA, por ejemplo, consume 340 gigajoules de energía por año (uno gigajoule equivale a la energía de 27,6 litros de gasolina), el consumo de uno habitante latinoamericano no excede 50.

Entretanto, aunque sean los países imperialistas los más grandes responsables por la contaminación del mundo y por el consumo desenfrenado del petróleo, carbón, gas y madera, son las poblaciones de Asia, África y de América Latina que sufren las peores consecuencias.

De hecho, el efecto invernadero y el calentamiento global son los hijos del sistema capitalista. Sin duda, el propósito del capitalismo es lograr la ganancia más alta posible, a costa de la explotación del hombre y la naturaleza. No existe en este sistema cualquier preocupación por el bienestar de la población o el medio ambiente y la construcción de un mejor planeta.

Ciertamente, el modo de producción capitalista se organiza para explotar al hombre y la riqueza natural con el fin de enriquecer a la clase capitalista. Con este fin, el capitalista hace una explotación feroz del hombre y el medio ambiente, tanto que lleva al agotamiento.

Un ejemplo. Se sabe que, mantenido el corriente consumo, el petróleo que existe es suficiente sólo para los próximos 50 años. Aun así, los capitalistas y sus monopolios continúan imponiendo su consumo sin límites. Peor aún, las poderosas empresas petroleras, sabiendo el valor de hoy de petróleo y gas, a través de sus gobiernos promueven guerras de rapiña, invadiendo países y matando a miles de personas para apropiarse del petróleo y el gas de estas naciones y, con su venta, ganar enormes lucros.

Como se no fuera suficiente, las empresas petroleras siguen causando daños al medio ambiente con seguidos derrames de petróleo en el mar, como se vio en el Golfo de México por British Petroleum (BP), Halliburton y Transocean o los derrames de petróleo de la Chevron en el Campo de Frade, en la Bacia de Campos en Brasil.

En resumen, el capitalismo, además de las crisis económicas, el desempleo y las guerras, contamina el mundo y destruye el medio ambiente.

Para ocultar este hecho, los verdaderos responsables por el calentamiento global - los multimillonarios del planeta - una vez al año donan unos cuantos millones, plantan algunos árboles y defienden la privatización de la Amazonía y sus riquezas.

Así, la creciente destrucción de la naturaleza que vemos y que pone en riesgo la supervivencia misma de los seres humanos es una prueba innegable de la incapacidad de la burguesía y su modo de producción para resolver los problemas actuales de la humanidad.

Esta situación plantea la necesidad urgente de todos los trabajadores y los pueblos del mundo se unieran para luchar por una transformación profunda de la sociedad actual. O sea, para sustituir el capitalismo por otro modo de producción, preocupado del hombre y integrado con el medio ambiente, con la naturaleza, es decir, el modo de producción socialista.

Por lo tanto, un momento importante en Río+20 fue cuando 80 mil personas, convocadas por la Cumbre de los Pueblos, salieron a las calles para afirmar la disposición de seguir luchando en sus países por la transformación y proclamaron que seguirán resistiendo al sistema capitalista y sus viejas y renovadas formas de reproducción.

En conclusión, queremos expresar nuestra solidaridad con el compañero Marcelo Rivera, aunque injustamente encarcelado por 31 meses, se mantiene

firme y enfrentando con la cabeza alta un gobierno que no respeta los derechos humanos o la libertad de expresión y de organización de los revolucionarios.

¡Libertad para Marcelo Rivera y todos los presos políticos de Ecuador!

¡Viva la Revolución!

¡Viva el Socialismo!

16 de julio de 2012

Comité Central del Partido Comunista Revolucionario – Brasil